

LA CULTURA DEL CUERPO EN EL ISLAM (NACIMIENTO Y MUERTE DEL CUERPO Y LA CIRCUNCISIÓN)

Ayman Alshboul

Yarmouk University, Irbid – Jordan

http://dx.doi.org/10.5209/rev_NOMA.2012.v34.n2.40731

Resumen.- El estudio analizara cuatro aspectos fundamentales que tienen relación directa con el cuerpo en la religión islámica. El primer aspecto destaca la profunda relación que existe entre el cuerpo y la religión, el segundo aspecto analiza los rituales religiosos que debe el ser humano hacerlas en forma de agradecer a Dios. El tercer aspecto del trabajo se enfatiza en la estrecha relación que existe entre el cuerpo y el alma, el cuerpo como algo material profano y el alma como algo espiritual y eterno, ya que cada uno depende del otro, el cuerpo no sigue en vida sin el alma y viceversa, y el último aspecto destacara la importancia de la mente para el cuerpo.

En conclusión el cuerpo no es solamente el conjunto de sistemas orgánicos que constituyen un ser vivo; también es un portador social de codificaciones. De ahí desde la perspectiva religiosa, el cuerpo se puede entender como una variable religiosa con múltiples significados correlacionados con los actos y prácticas litúrgicas de la religión. También adquiere sus significados a través de adscripciones y proyecciones en contextos sociales y culturales.

Palabras clave.- *Islam, Cuerpo, Espíritu, Alma, Mente, Nacimiento, Muerte, Circuncisión.*

Abstract.- This Study analyzes four fundamental aspects that are directly related to the body in Islam. The first focuses on the deep relationship between the body and religion, the second analyzes the religious rituals that human beings must make in way of thanking God. The third aspect of this work emphasizes the close relationship between body and soul, the body as profane material and the soul as spiritual and eternal, because each depends on the other, the body is still alive without the soul and vice versa, and the set appearance highlighted the importance of the mind to the body.

In conclusion the body is not the only set of living organs; it is also a social carrier of encodings. Hence, from a religious perspective, the body can be understood as religious variable correlated with multiple meanings to the acts and liturgical practices of the religion. It also acquires its meaning through adscription and projections in social and cultural contexts.

Keywords.- *Islam, Body, Spirit, Soul, Mind, birth, Death, Circumcision*

A modo de introducción

El propósito de este trabajo consiste en reflexionar sobre cómo la religión islámica controla el cuerpo por dentro y por fuera mediante algunas rituales exigidas por la misma, ya que el cuerpo del musulmán no será aceptable en la sociedad musulmana (religiosa y social) sin someterse a las enseñanzas y procedimientos religiosos, los cuales constituyen una fuente principal de los valores religiosos enseñados a través de la familia, la misquita, la escuela y el conocimiento personal, puesto que la religión define la visión del cuerpo humano y determina la forma de cómo debe ser tratado.

El estudio analiza aspectos fundamentales que están en estrecha relación con el cuerpo en la religión islámica. El primer aspecto subraya la profunda relación

que existe entre el cuerpo y la religión, ya que ambos fueron creados por Dios. Partiendo de este axioma, el cuerpo no sólo es propiedad del ser humano sino también propiedad del creador (Allah o Dios), así el hombre tiene la obligación de proteger su cuerpo de lo malo a través de la satisfacción material y espiritual tal como lo exige la religión, puesto que el cuerpo para el musulmán es sagrado, fue creado únicamente para hacer el culto a Dios y a construir el mundo mediante relaciones conyugales, de generación en generación hasta el fin del mundo. Para esto el ser humano como cuerpo vivo necesita alimentación, vivienda, ropa, satisfacción sexual a través de un matrimonio duradero y preparación para la otra vida practicando fielmente los rituales exigidos por la religión.

El segundo aspecto del trabajo se centra en la estrecha relación que existe entre el cuerpo, el espíritu y el alma, el cuerpo como algo material profano y el alma como algo espiritual y eterno, puesto que la existencia viva del cuerpo no sigue en ánimo sin el alma, pero el alma, al contrario del cuerpo, sigue el ánimo eterno sin el cuerpo. Este aspecto también enfatiza en la importancia de la mente para el cuerpo, ya que todo lo que ocurre en la vida del ser humano es producto de su pensamiento. Esto significa que la mente es la creadora de todo cuanto nos sucede en la vida. Lo primero en enfermar en la persona es su mente, y esta mente proyecta la enfermedad en el cuerpo carnal, de ahí que el cuerpo manifieste la enfermedad, el dolor y el sufrimiento.

El último aspecto analiza una de las particularidades fundamentales de las enseñanzas del Islam que tiene estrecha relación con el cuerpo humano, que es la purificación del cuerpo que se limita a analizar dos partículas de la purificación corporal: la primera es el nacimiento y la muerte, y la segunda es la circuncisión. Existen también otras prácticas relacionadas con fitrah (innatas), tales como la circuncisión, recortar o afeitarse el pubis, cortar las uñas, depilarse o afeitarse el vello en las axilas y cortar (o afeitarse) el bigote, etc., que el hombre debe efectuarlas antes de hacer o someterse a múltiples hechos y rituales exigidos por la religión islámica desde el nacimiento del ser humano hasta su muerte.

El cuerpo: propuesta teórica desde la Antropología

El interés de la antropología por el tema del cuerpo se debe tanto a los desarrollos propios de las disciplinas como a la evolución de la sociedad. Asistimos a una elisión de teorías y usos del cuerpo que aparentemente se contradicen, pero que en realidad se solapan: el cuerpo medicalizado (que da cuenta de la medicalización de la sociedad) (Turner, 1996, Scheper-Hughes & Lock, 1987: 6-41); el cuerpo politizado (más allá de los pluralismos religiosos o culturales hay un discurso del cuerpo que es elaborado por el Estado) (Foucault, 1987); el cuerpo "mediatizado" (los medios de comunicación modelan también las imágenes del cuerpo ideal) (Assayag, 1999: 67-82; Bordo, 1993: 139-164; Urla & Alan, 1995); el cuerpo privado y familiar (el que se piensa y que da cuenta del lenguaje del parentesco) (Martin, 1987); y para mí es el cuerpo religioso (el que se somete a los dichos y hechos del profeta

Mahoma - practicados por sus seguidores -, de los cuales depende el ánimo que aviva lo corporal y lo espiritual del ser humano).

El cuerpo no es solamente un conjunto de sistemas orgánicos que constituyen un ser vivo, también es un portador social de codificaciones. De ahí que lo corpóreo adquiera sus significados a través de adscripciones y proyecciones en contextos religiosos, sociales y culturales. En efecto, no sería atrevido afirmar que la cultura atraviesa y define los cuerpos en nuestras sociedades, también es “una experiencia cultural construida por diferentes tipos de discursos y prácticas” (Borja 2006: 233). Si a estas reflexiones se les suma la perspectiva histórica, el cuerpo se puede entender como una variable histórica con múltiples significados correlacionados con el tiempo y el espacio. Es decir, la corporeidad no se constituye como una categoría histórica, al contrario, representa una categoría sumamente dinámica (Sarasin 2001: 12). “El carácter polisémico del cuerpo, su situación de frontera entre naturaleza y cultura, determinan que las aproximaciones analíticas a él no pueden ser unívocas” (Garay Ariza/Viveros Vigota 1999: 21).

La visión Islámica del cuerpo

El cuerpo no es otra cosa que la realidad de una fractura dentro del Todo que culmina en una *nafs*, una idea de la separación del sí mismo de la criatura respecto al resto de las criaturas, la idea de que cada hombre es "algo frente a lo exterior, frente al Todo", mientras que la *ruh* es la realidad que nos relaciona con el Todo sin ser nuestra. En esta tensión separación-relacionalidad se mueve la criatura. Esta conciencia de relacionalidad sólo puede darse en el actual estado de fractura dentro del Todo que se verifica en la Creación material en lo que son los cuerpos. Pero no hay "alma". Porque la idea que uno tiene de sí mismo es la conciencia que es creada por la sensación de la fractura que te hace posible, y el alma presupondría una supervivencia posterior a la desaparición de la fractura, del cuerpo. No hay un alma sumada a la sensación de la vida que te vincula con el universo. Hay sólo cuerpo. Sólo cuerpo y, dentro de él, su conciencia de ser algo separado.

El cuerpo es todo lo que hay. Nunca hubo nada real en el hombre que no estuviera en su cuerpo, que no fuera generado por la propia materia del cuerpo (el amor, la música, la poesía, las esperanzas, los sueños, la locura...). Por eso el musulmán es musulmán con su cuerpo. El Islam te invita a realizar tu peregrinación hacia Allah con lo que eres. No tenemos por qué saber ni por qué estar de acuerdo en si tenemos o no eso del "alma", pero nadie podrá negar que ni por un momento ha dejado de tener una experiencia de su cuerpo. Por eso, partes hacia Él con lo que tienes; con lo que sabes que tienes sin tener que aceptar dogmas que repugnen a tu raciocinio. Si se me pide que "crea cosas" antes de ponerme en marcha -y lo que es más: para que se me permita ponerme en marcha-, se me está exigiendo que no sea hombre para iniciar un camino de trascendencia, porque el hombre es un animal que se guía por su juicio, y éste es siempre respecto a las cosas que comprende. Así que me debo poner en marcha con mi cuerpo, si un cuerpo es lo que creo honestamente que soy. Llegará el momento en que sabremos con certeza que no éramos otra cosa que un cuerpo, como se ha declarado previamente.

El espiritualismo más difundido hoy en Occidente va directamente al sometimiento del corazón, sin entender que hay un paso previo, a saber, el sometimiento del cuerpo. Por eso, por lo general, la búsqueda espiritual de la Nueva Era - sea en el Chamanismo, en el Taoísmo, en el Yoga o el Tantra, caminos todos ellos antiguos y válidos - no sirve para nada al hombre occidental. Nosotros pensamos que cualquier aprendizaje espiritual es correcto, siempre que empiece con una disciplina de nuestra corporalidad - que no es rigor ni mortificación, sino tan sólo sometimiento -. No se trata tampoco de aplastar el cuerpo, porque entonces perderá su capacidad de vincularnos con lo trascendente, es decir someterse a todas las obligaciones del Islam en todos los tiempos y condiciones. De todo esto resulta, pues, que el musulmán es musulmán con el cuerpo mediante el sometimiento de su materialidad exterior física. Ya que el hombre esta compuesto por dos partes relacionadas estrechamente: lo material (el cuerpo) y lo espiritual (ruh y nafs).

El espíritu (al-ruh) y el alma (al-nafs), la mente (al-qil) y el cuerpo

Según la filosofía de los rosacruces, “el hombre es un espíritu que habita en un cuerpo y que tiene un alma. Espíritu se es, alma se tiene”. Y es la parte divina, inmortal y eterna, la chispa divina o la emanación de Dios, que portamos en lo más profundo de nuestro ser, pues, es la fuerza de Dios, la luz eterna e inextinguible, que nos ilumina en los momentos cruciales de nuestra vida.

La religión islámica dice que la ruh es el soplo de vida en el hombre, pertenece a Allah pero vivifica al hombre mientras dura su estancia temporal en él. En tanto que ruh, nunca pasa a ser parte del hombre. Es como la lluvia que cae del cielo y fecunda la tierra a su paso, pero que a su tiempo se evapora de nuevo sin llevarse nada de la tierra que irrigó.

Si estudiamos los términos árabes comprendemos que, incluso desde antes del Islam, los árabes relacionaban la ruh - el principio vital en general - con la nafs, principio vital ya individualizado, nacido con el hombre y a partir del cuerpo, y desde el que se generará la idea que el hombre tiene de sí mismo: La ruh fecunda el cuerpo, y el cuerpo genera su nafs. Según el relato revelado, Allah sopló su hálito en Adam (el hombre): su ruh, llamado así porque contiene la rauh ("soplo ligero"). Veamos, por su parte, que nafs pertenece a la familia de palabras de nafasa ("respirar") o nafas ("respiración"). Podríamos decir poéticamente que lo que evocan los términos árabes es que "el viento de Allah provoca respiración en ti".

No obstante, no debemos llevar la relación nafs - ruh más lejos de la cuenta. La idea sugerida por algunos de que la ruh es la nafs limpia de egoísmo y posesividad nos incomoda, no desde un plano metafísico (puesto que una nafs sin egoísmo no pertenecería ya a la naturaleza humana), pero sí desde un plano religioso - llamémoslo así - porque subyace a esta aseveración la idea cristianizada de la purificación del alma, de la limpieza, la eterna cuestión de la neurosis cristiana con el placer. No hay que limpiar la nafs de nada; la nafs es perfecta tal como es. Es el corazón del hombre el que debe orientar bien el

objeto de su posesividad. La nafs del hombre que siga agigantándose, que no otra cosa es el insan al kamil (hombre universal), que el hombre que se ha hecho con el sitio de donde surge todo, ejerciendo el papel del señor de la existencia, y no el del tirano. Tampoco nos gusta la sugerencia de que la ruh sea la nafs libre de egoísmo y posesividad porque parte de la base de que la naturaleza no es perfecta tal como es y debe transformarse para ser aceptada por Allah. Parte de la base de la necesidad de cambiar algo de lo que nos ha sido dado, y parte de la base de que seremos eternos (pues sabemos que la ruh lo será). No tienes que "convertirte en nada" para ser eterno, porque no hay posibilidad de eternidad para tu "yo"; no puedes aferrarte a nada para que no abandones la vida. La ruh es de Allah y tu nafs es mortal. El Islam es brutal en su tarea de romper tus ídolos... ¿Te sería más cómodo aferrarte a la idea de una transformación mágica de tu "yo" mortal en un "yo" inmortal a cambio de ser bueno? Pues eso no te hará inmortal, sólo hará de tu vida espiritual un trueque y transformará el mundo que te rodea en el montaje de quien no sabe abandonarse a la existencia sin más. Si quieres ser inmortal deja de vivir con autenticidad.

¿Qué función cumple la ruh? Animar a los seres vivos. A todos ellos. La ruh es la Vida. Si bien el hombre confunde la presencia de este ruh dentro de Él, y cree que es Allah el que lo habita. Pero ni la ruh es Allah, ni será nunca "cosa del individuo", sino que viene de Allah y a Él vuelve. La Vida es una prerrogativa de Allah. Tú eres gracias a la ruh, pero la ruh no es parte de ti; te mueves, vives y te desarrollas por ella, pero no puedes decir "mi ruh", como sí puedes decir "mi nafs". Puedes con razón decir que tu nafs es tuya porque tu nafs muere contigo; la ruh es de Allah y por eso no puede ser tuya ni parte de ti. El hombre no se divide en ruh, nafs y cuerpo, sino que es sólo un cuerpo activado por la ruh de Allah y que en función de sus necesidades materiales va forjando su nafs. La nafs es una parte del cuerpo del hombre, igual que está dotado de un 'Aqil ("intelecto") sin que se pretenda presentarlo como la parte eterna del hombre frente la parte mortal que es el cuerpo. Y también es la parte animal inteligente, o sea, lo que llamamos personalidad, que se forma gradualmente como producto de la unión espíritu-cuerpo, que en mi opinión, ésta se manifiesta en el instante en que el espíritu energiza la mente y el cuerpo. Cuando un sujeto tiene pena o sufre un estado de profunda tristeza, generalmente es el alma la que está sintiendo esto. En cambio, cuando alguien dice "yo soy el que soy", es el espíritu lo que se ha manifestado. Lo que indica que nuestro espíritu puede re-potenciar nuestra mente, nuestro cuerpo y nuestra alma.

Y ¿qué función cumple la nafs? Dependiendo de sus propios miedos, la nafs separa, segrega la realidad, que es un Todo unido en sí misma. Tu nafs es eso que te impide compartirte con el Todo. La nafs mide la acción de Allah respecto a su propio beneficio; esto te hace sentir separado de la existencia. La nafs considera que sus criterios pueden interpretarle la voluntad de la vida, y por ellos se guía. Pero lo hace para poder ubicarse dentro del Todo. Es sólo voluntad de supervivencia lo que la nafs pretende ejerciendo su poder, que sólo será califato cuando sea nafs de insan al kamil (de hombre universal).

Este hombre universal está dirigido y controlado por la mente (al-qil), y es la razón mediante la cual el hombre distingue entre lo bueno y malo, lo permitido y prohibido, lo beneficioso y perjudicial, lo lícito e ilícito, lo sagrado y profano, etc. Esta es la función de la mente, por tanto, la mente del ser humano es poderosa y maravillosa y todo lo que ocurre en su vida es producto de lo que piensa, cree y reconoce.

El poder de la mente es tan grande que, si el hombre piensa, cree, reconoce y dice “Yo soy saludable, porque ser sano es mi verdadera naturaleza como criado de Dios”, con toda seguridad manifestará esa verdadera naturaleza de salud en su cuerpo. Claro que es necesario también practicar simultáneamente las obligaciones religiosas y sentimientos como el amor, la alegría y la armonía para que el conjunto del cuerpo llegue a la serenidad y esté bien equilibrado, pues este conjunto es algo semejante, a lo que denominan los antropólogos complejo cultura aunque no lo es, porque el cuerpo es criado por Dios y no es producto del hombre aunque fue hecho mediante él o mejor dicho mediante la relación conyugal.

Esto significa que la mente es la creadora de todo cuanto nos sucede en el cuerpo. Lo primero en enfermar en la persona es su mente, y esta mente proyecta la enfermedad en el cuerpo carnal y entonces el cuerpo manifiesta la enfermedad, el dolor y el sufrimiento.

Por consiguiente, así como la mente humana crea y propicia enfermedades, también tiene la capacidad y el poder de curar y anular las enfermedades del cuerpo carnal, cuando se activa la fuerza vital plena. Eso quiere decir que el cuerpo llegará a su homogeneidad y equilibrio mediante la estrecha relación entre la mente, lo espiritual y lo corporal; puesto que cada uno de este complejo corporal depende del otro, como hemos señalado en el principio de este trabajo. Y de esta manera podemos utilizar nuestra mente con más eficiencia e inteligencia emocional: pensando bien, hablando bien y actuando bien.

Por ello, si nuestra mente, alma y espíritu están purificados, el cuerpo carnal que es su proyección o lo que guarda este complejo, también estará purificado.

Caso de estudio: los Drusos y la purificación del alma (nafs) corporal

Partiendo de lo que he dicho anteriormente, los drusos consideran que el proceso de iniciación religiosa es un paso importante hacia el liderazgo religioso y sociopolítico, y a esto, no llegará el iniciado si no pasa por lo que denominan ellos, el proceso de purificación interior, o sea la purificación del alma.

Las ceremonias y preparativos de los candidatos a la iniciación religiosa, han cambiado de forma y contenido con el paso del tiempo. W. B. Seabrook, quien dice haber penetrado hasta el arcano de la religión Drusa durante su estancia entre los Drusos de Ýabal ad-Durūz (Monte de los Drusos), aprendió de un Druso algunos detalles de la ordalía de purificación preliminar que un candidato

sufre antes de que llegue a ser 'Aqil-electo. Mediante este título se puede acceder a las instrucciones "misteriosas" de la secta. La experiencia narrada por Seabrook a través de un anónimo Druso tuvo lugar en un sitio indefinido de Yabal ad-Durūz a principios del siglo XX. Según él es una dura y fatigosa ceremonia de purificación aplicada a todos los candidatos a la Iniciación "Aqil" por igual y sin ningún tipo de discriminación entre rico y pobre.

Según Seabrook, el candidato primeramente ayuna durante tres días y dos noches, y al comienzo de la tercera noche, mientras el aspirante está aún en ayunas, asiste a una fiesta celebrada por los 'Uqqaal donde el sabroso aroma de la carne más delicada y deliciosa se extiende ante él. Él debe coger y jugar con la carne mientras los otros comen, pero no debe saborear nada. Al final de la fiesta los otros se marchan dejándolo solo con algunos de los refinados platos intactos ante él. Él se queda allí el resto de la noche aún en ayunas y sin ningún tipo de vigilancia. Si sucumbe y come debe confesarlo libremente al día siguiente, diciendo simplemente "Yo no estoy preparado para convertirme en 'Aqil. El aspirante puede hacer esto sin que signifique vergüenza o pérdida de honor, y los 'Uqqaal contestan, "No es ninguna mala cosa para ser un león entre los guerreros".

Y si el candidato resiste la ordalía, después de romper su ayuno y recobrar fuerzas, comienza la segunda fase de la iniciación. En esta, tiene que permanecer voluntariamente durante tres días bajo el sol del desierto sin agua, y en la tercera noche, con la garganta reseca, los labios resquebrajados y la lengua tan inflada que apenas puede hablar, se sienta con los 'Uqqaal mientras ellos se refrescan con sorbetes frescos de agua perfumada con esencia de rosas en flotadores de pétalos de rosas. Él debe tomar una copa en su mano con gotitas de agua, pero no debe tocarla con sus labios. Permanece solo toda la noche, con el agua refrescante a su alcance.

Si también resiste esta tentación, se le somete una semana después a una tercera prueba. En ella puede recorrer libremente el vestíbulo de un festín con vinos deliciosos y carnes adecuadamente condimentadas con especias. Él no beberá ni paladeará el vino. Después del banquete atravesará una puerta que da acceso a un cuarto que se cierra con llave detrás de él.

En una habitación, en medio de cojines, lujosas alfombras y colgaduras, con un taburete donde hay una cesta de frutas, golosinas y vino, hay un diván con una hermosísima muchacha desnuda. Probablemente será una bailarina beduina o circasiana - en ningún caso Drusa - escogida por su belleza y experiencia en el arte del amor. El candidato debe controlarse y no caer en la tentación. Si falla se convertirá en un hombre deshonorado, y ella en un regalo adicional. A la mañana siguiente dirá "Yo no estoy preparado para convertirme en 'Aqil y los 'Uqqaal contestarán, "No es ninguna mala cosa para ser un león entre los guerreros". Si el candidato resiste la tentación de la carne, así como la del hambre, la sed y la amorosa, será convertido en 'Aqil entre los 'Uqqaal, y entonces los "misterios internos" le serán revelados. De esta manera, el nuevo 'Aqil se integra en la jerarquía religiosa que controla a los Drusos.

A pesar de que el testimonio de Seabrook es rechazado tajantemente por los Drusos, dicen que posiblemente sí ha ocurrido esto en el pasado, en los inicios de la religión Drusa. Pero desde mi punto de vista, creo que los dos primeros pasos u ordalías, la del ayuno y la del desierto, pueden ser verdaderas y formar parte fundamental de la ceremonia de iniciación celebrada por los Drusos antiguamente, porque simbolizan el sufrimiento de Al-hakim bi-Amrilallah antes de su muerte o su Ghaybah (Ausencia) según la doctrina Drusa. En cuanto a la tercera fase, los Drusos no dan credibilidad a esto porque va contra los principios de la fe Drusa, pero al respecto pienso que esto representa la recompensa o la felicidad que le espera al candidato si resiste todas las ordalías; en otras palabras simboliza el paraíso o la otra vida que espera a todos los 'Uqqaal que han resistido todas las tentaciones y han mantenido su fe.

De acuerdo con lo señalado por Seabrook, Al-Khateeb añade, que tales pruebas duran más de un año, hasta que los 'Uqqaal confíen en el candidato a la Iniciación (Al-Khateeb, 1980: 240). Quiere decir que ya no son fumadores, bebedores, pecadores, asesinos, adúlteros, etc. y están purificados en su interior, espíritu y alma, así están preparados para practicar la religión y defenderla.

El cuerpo: ceremonias de nacimiento y muerte

El cuerpo, como ya hemos señalado, fue creado por Allah (Dios), pues es sagrado, así como es sagrado también - después de analizar su estrecha relación con el alma - el espíritu y la mente, es importante enfocar como los musulmanes, a través de sus tradiciones culturales y religiosas, los actos o ceremonias respecto al nacimiento y la muerte.

El nacimiento

Las tradiciones referentes al puerperio y al nacimiento son consideradas del dominio femenino, el marido no participa ni está presente durante el parto. Las mujeres prefieren no ser atendidas durante el parto por hombres, pauta cultural que está en relación con la construcción social del cuerpo femenino, sinónimo de custodia del honor familiar, y con la segregación sexual del espacio en las sociedades musulmanas tradicionales (Luque y Oliver, 2005).

En la zona del estudio existían dos parteras hasta hace más de quince años, en la actualidad la mayoría de las mujeres se desplazan al hospital de la ciudad para el parto. Tradicionalmente el parto se hacía en casa, como en otras partes del mundo la posición de la mujer era en cuclillas, sujetándose de una cuerda colgada de una viga del techo y con la partera detrás de ella. Después del nacimiento de un niño, algunos padres prefieren tomar la placenta y enterrarla, aunque esta práctica no es muy habitual en las zonas urbanas, pero sí es común en la zona objeto del estudio, y está siempre a cargo de la mujer.

Es costumbre que al niño recién nacido se le haga una llamada del rezo recitando unos versos del Corán en el oído derecho poco tiempo después del nacimiento. Tras el nacimiento una bandera blanca ondeará sobre la puerta de la casa para anunciar el nacimiento del niño y quedará después del séptimo día un mes más en señal de la circuncisión practicada al niño, en estas comunidades el nacimiento de una nueva vida se considera una buena noticia para toda la comunidad, así como la circuncisión. Existe también otra tradición, a los siete días de vida se afeita la cabeza del recién nacido y se sacrifica un cordero denominada por los musulmanes como (la 'Aqiqah) que se lleva a cabo en el momento de la circuncisión del niño. Este acto ceremonial se hace con el objetivo de proteger al niño de todos los malos hechos, tales como el mal de ojo, la envidia, etc. Se pone nombre al recién nacido en una fiesta lúdico-religiosa, en la que participa toda la familia y el pueblo entero, es la presentación a la comunidad del nuevo miembro.

Los musulmanes consideran que un feto después de la edad de ciento veinte días es un bebé viable. Un aborto o una muerte intrauterina que ocurre ciento veinte días después de la concepción requerirá un entierro. El Islam permite el aborto si el embarazo amenaza la vida de la madre (Hyder, 2003).

Las mujeres han de seguir la tradición de no ducharse en los diez días siguientes al parto, en ese tiempo sólo está recomendado asearse con paños mojados. Esta costumbre recuerda a la costumbre española de la cuarentena (costumbre que hoy día ya ha caído en desuso). Las madres suelen alargar la lactancia materna al menos hasta un año de vida. La circuncisión se realiza a todos los niños, no existe una edad para realizarla aunque debe llevarse a cabo antes de la pubertad, en esta zona se realiza una semana después del nacimiento y en algunos casos antes de que el niño cumpla cinco años, por un miembro determinado de la comunidad, preparado para ello.

La muerte

La muerte se considera como un hecho predestinado por Allah y supone el principio de la vida eterna. El Corán postula que la vida es la preparación para la vida eterna después de la muerte. Acceder a ella dependerá de si el individuo ha sido un buen musulmán.

Las familias con una fe más profunda pueden mostrarse tranquilas y pueden aceptar la muerte considerándola como una decisión divina. Los musulmanes desaprueban cualquier asistencia médica que pueda acelerar la muerte de un paciente, por consiguiente no aprueban la eutanasia. Es importante para los musulmanes recitar el Corán delante del moribundo o desde un lugar próximo, rezos para preparar el alma para el encuentro con Dios. Para un paciente que acaba de morir, la cara y el hombro derecho deben ser orientados en dirección a la Meca, el cuerpo entero del difunto se cubre por una sábana o sudario y se debe manejar con extremo respeto solamente por personas del mismo sexo.

El cuerpo será purificado o lavado como parte de un ritual religioso especial antes del entierro, no se lavarán los cuerpos de los difuntos que sean

considerados mártires. Los entierros se realizan cuanto antes después de la muerte, a veces el mismo día.

Según la tradición, los difuntos continúan amortajándose; los ojos deben estar cerrados, la mandíbula inferior se venda a la cabeza para evitar que se abra la boca, el cuerpo se endereza y los pies se atan juntos. Tras la muerte el pueblo rezará por el alma del difunto y en señal de duelo acudirán a la casa familiar para acompañar a los allegados.

Cuarenta días después se repiten las oraciones por el alma del difunto en la casa de la familia, los vecinos llevarán comida y bebida y acompañarán a la familia, este acto se denomina Rebeini que se traduciría como cuarentena. Y durante los cuarenta días, los familiares, allegados y vecinos, se reunirían todos los jueves en homenaje a la persona muerta, sea hombre o mujer.

Por último, los musulmanes dicen: en el día que nace el niño comienza su contador de muerte, por tal razón ellos aceptan las transfusiones de sangre y los trasplantes de órganos, de esta manera colaboran en el mantenimiento de la vida porque se considera como un acto de la gran virtud (Hyder, 2003).

La circuncisión (el Khitan)

El origen del concepto proviene de la lengua latina 'circumcidere', (de 'circum'= alrededor y 'caedere' = cortar circularmente una porción del prepucio y en su segunda acepción significa: cercenar, quitar o moderar alguna cosa, y está ligada a la palabra griega 'peritome', que significa cortar, específicamente la remoción del prepucio o piel que recubre el glande y que ha sido realizada, según estimaciones de numerosos autores (Barns 1936), (Denniston 1997), a un sexto de la población masculina mundial, ocasionando constantemente disputas en torno a su origen y a su significado (Dunsmuir 1999). En el diccionario de Mitología Universal, la palabra 'Circuncisión' está definida como: Ceremonia religiosa entre los judíos y los mahometanos que consiste en cortar el prepucio de los niños que deben profesar una u otra de éstas religiones (Noel 1991).

Para los musulmanes el significado literal de la circuncisión es "cortar la piel que está en la punta de los órganos reproductivos". Según la Shari'ah Islámica es "la parte redonda sobre el borde anterior del cuerpo cónico vascular del pene", también es uno de los ritos del Islam y parte de la fitrah, o la disposición innata, y el carácter natural y el instinto de la creación humana.

La práctica de la circuncisión se remonta al periodo neolítico y se cree que junto a la trepanación son dos de las más antiguas cirugías practicadas por el hombre (Hernández 2004, Margulis 2003). Los pueblos semíticos no judíos iniciaron su uso, posteriormente los Egipcios más de 60 siglos continuaron con su práctica, que posteriormente fue seguida por hebreos, fenicios, sirios, cristianos, así como las culturas africanas, mesoamericanas, andinas, oceánicas y pueblos anglosajones han dado su aporte a la fértil imaginación del

hombre, en lo referente a la circuncisión, llevándonos desde las interpretaciones teogónicas hasta las más disímiles e increíbles teorías.

Esta práctica era también una de las pruebas a que los sacerdotes egipcios sujetaban a los iniciados. En muchas tribus de África negra la circuncisión es muy importante como punto culminante de un conjunto de ritos que constituyen la denominada iniciación a la vida como varón joven. Más que una operación higiénica es una prueba de virilidad en la que el niño deja de ser tal y es admitido en la comunidad de adultos.

Su realización ha sido ligada a razones religioso-étnicas, culturales, higiénicas, sociales, médicas, de acuerdo con las diferentes culturas del hombre, desde los albores de nuestra civilización hasta nuestros días, y su significación, será no sólo interesante sino también útil para hacernos ver, el desarrollo de las ideas en el ámbito humano y social así como en el mundo médico (Durant 1954).

Los musulmanes realizan la circuncisión en la primera semana después del nacimiento del varón, para que no sufra tanto dolor, pero también hay personas que efectúan dicho acto entre los tres y los siete años. Hay un tiempo permisible que es permitido para realizar la circuncisión antes del séptimo día o después hasta antes de que se llegue a la pubertad. Hay un tiempo que es el periodo obligatorio cuando la pubertad llega ya que es cuando las acciones de culto y reverencia, purificaciones y plegarias se hacen obligatoriamente y solo se pueden hacer correctamente si el individuo está circuncidado.

Bouhdiba dijo que la circuncisión era una práctica más musulmana que islámica, y a pesar de esto, todos los musulmanes deben estar circuncidados antes de contraer matrimonio (Andrade, 2003). Por tanto, es una costumbre árabe, causa de festividades equivalente a una boda. Es un momento privilegiado, momento de reunión familiar, reunión vecinal o de amigos.

En el Islam, la circuncisión es un aspecto importante de purificación y pureza, porque cuando el prepucio no se retira la orina y otras secreciones pueden acumularse debajo de la piel plegada. En la higiene islámica, los musulmanes deben regularmente lavarse con agua inodora en un proceso llamado "Istinya" para eliminar lo que es impuro (Nayas). Esta parte del cuerpo puede convertirse en el sitio de infecciones muy dolorosas y de crecimiento bacteriano, y la operación de menor importancia, que es la circuncisión, simplifica en gran medida la higiene básica de los hombres y de los niños.

La circuncisión es un signo de la religión mediante la cual se distingue a un musulmán de otro no creyente. Entonces la limpieza y, por lo tanto la liturgia, de las personas no circuncidados son cuestionables y no se les permite a estos que dirijan las oraciones, porque la piel puede retener las gotas de orina y esto rompe la ablución (el wedou').

La filosofía de la circuncisión

Los beneficios de salud después de llevar a cabo la práctica de circuncisión a los niños recién nacidos (es decir, dentro del primer mes de vida) aporta, según el Dr. Muhammad 'Ali al-Baar (miembro del Real Colegio de Cirujanos en el Reino Unido y asesor del departamento de Medicina del Centro Islámico Rey Fahd para la Investigación Médica en la Universidad Rey Abdul Aziz en Jeddah), numerosos beneficios de salud, entre las cuales destaca:

1- Protección contra infecciones en el pene: que es resultado de la presencia del prepucio que causa y puede conducir a la retención de orina o infecciones del glande (punta) del pene, la circuncisión exige tratar estos problemas. En los casos crónicos, el niño puede estar expuesto a numerosas enfermedades en el futuro, el más grave de los cuales es el cáncer de pene.

2- Protección contra el cáncer de pene: los estudios coinciden en que el cáncer de pene es casi inexistente entre los hombres circuncidados, mientras que la tasa entre los hombres no circuncidados no es insignificante. En los EE.UU. la tasa de cáncer de pene entre los hombres circuncidados es cero, mientras que entre los hombres no circuncidados es de 2,2 por cada 100.000 de la población no circuncidada.

3- Enfermedades de transmisión sexual (ETS). Los investigadores encontraron que las ETS que se transmiten mediante el contacto sexual, especialmente herpes, chancro blando, sífilis, candida, la gonorrea y las verrugas genitales (en general a causa de adulterio y la homosexualidad) se dan con más frecuencia entre los que no están circuncidados.

4- Protección de las mujeres contra el cáncer de cuello uterino. Los investigadores han observado que las esposas de los hombres circuncidados corren menos riesgo de contraer cáncer cervical que las esposas de los hombres no circuncidados.

También existen numerosos estudios que confirman que la circuncisión reduce la posibilidad de contraer el SIDA, en comparación con sus contrapartes no circuncidados. A pesar de que la circuncisión no es una protección contra el SIDA, y no hay forma real de protegerse contra muchas enfermedades de transmisión sexual, aparte de evitar el adulterio, la promiscuidad, la homosexualidad y otras prácticas repugnantes. Todo ello pone de relieve la sabiduría de la shari'ah de prohibir el adulterio y la homosexualidad (Al-baar, 2007: 76).

Conclusión

El cuerpo (espíritu, alma y mente) pertenece del creador (Allah) y no es propiedad del ser humano, por eso, según la fe musulmana es sagrado; así el hombre como cuerpo tiene la obligación de protegerle de lo malo a través de la satisfacción material y espiritual tal como lo exige la religión, puesto que fue creado únicamente para hacer el culto a Dios y a construir el mundo mediante relaciones conyugales, de generación en generación hasta el fin del mundo. Para esto el ser humano, como cuerpo vivo, debe venerar y honra esta

creación y no hacer del mismo objeto o mercancía barata subyugado a las demandas del mercado capitalista.

Bibliografía

- Al-Khateeb, M. Ahmad (1980) 'Aqidat ad-Duruz: 'Ard wa Naqd. 1ra edición, Amman.
- Andrade C.(2003) Circuncisión. La diferencia oculta parte II. <http://www.sexovida.com/educacion/circuncision2.htm>
- Anton Hernandez L. (2004) La Fimosis en la historia y su actual tratamiento BSCP Can Ped 28 (1) 55-62.
- Assayag, Jackie (1999) "la globalization du beau. Miss Monde en Inde 1996", en Terrain, 32, 67-82.
- Barns E. (1936) La Circumcision. Paris: Lipshutz 1-2.
- Bordo, Susan (1993) "Anorexia Nervosa: Psychopathology as the Crystallization of Culture", Unbearable Weight: Feminism, Western Culture and body, Berkeley, University of California Press, 139-164.
- Denniston G. (1994).An Epidemic of Circumcision Presented at The Third International Symposium on Circumcision, University of Maryland, College Park, Maryland May 22-25, <http://www.nocirc.org/symposia/third/denniston3.html>
- Dunsmuir WD, Gordon EM (1999). The History of Circumcision, en BJU International 83(1):1-12, Jan.
- Durant W. (1954) The Story of Civilization: Part I: Our Oriental Heritage. New York: Simon and Schuster;328-339.
- Foucault, Michel (1987) Historia de la sexualidad, Madrid, siglo XXI.
- Garay Ariza, Gloria & Viveros Vigota, Mara (1999): "El cuerpo y sus significados. A manera de introducción". en: Cuerpo diferencias y desigualdades. Bogotá: Universidad Nacional.
- Gomez Borja, Jaime Humberto (2006): "La imagen y el discurso colonial neogranadino". Saberes, culturas y derechos sexuales en Colombia. Bogotá: Tercer Mundo Editores, pp. 233-258.
- HYDER G. (2003). Care of the Muslim patient. ADF Health Vol. 4; 81-83.
- INSTRUCCIONES GENERALES RELATIVAS A RECIÉN NACIDOS. (2007) <http://www.as-sidq.org/birth.html>
- LUQUE MA Y OLIVER MI. (2005). Diferencias culturales en la percepción y vivencia del parto. El caso de las mujeres inmigradas. Index de Enfermería. Disponible en http://www.index-f.com/index-enfermeria/48-49revista/48-49_articulo_9-13.php.
- Margulis L. (2003) History of Circumcision (Art History follows) <http://www.circlist.com/rites/history.html>.
- Martin, Emily (1987) the women in the body. A cultural analysis of reproduction, Boston, Beacon Press.
- Muhammad al-Baar (2007) Health Benefits taken from: al-Khitaan.
- Noel JFM (1991) Diccionario de Mitología Universal. Edicomunicación SA . Tomo I:318.
- Sarasin, Philipp (2001): Reizbare Maschinen. Eine Geschichte des Körpers 1765-1914. Frankfurt am Main: Suhrkamp.

Scheper-Hughes & Lock, Margaret (1987) "the Mindful Body: A Prolegomenon to Future Work in Medical Anthropology", *Medical Anthropology Quarterly*, vol. 1, 6-41.

Seabrook, W. B (1928) *Adventures in Arabia: Among the Bedouins Druses Whirling Dervishes and Yezidee Devil-worshippers*. Published by George G. Harrap, London.

Turner, Bryan (1996) *the body and society*, London, SAGE publications.

Urla, Jacqueline & Alan, C. Swedlund (1995) "The anthropometre of Barbie. Unsettling Ideals of the Femenine Body in Popular Culture", J Terry & Urla (eds.) *Deviant Bodies*, Indiana University Press.

